

# La falta de dinero retrasa medidas para ordenar el tráfico en las calles de los PAU

Gallardón promete badenes y semáforos en Sanchinarro, Montecarmelo y Las Tablas.- El Ayuntamiento acometerá medidas con cuentagotas en 2012 para mejorar la seguridad

BRUNO GARCÍA GALLO - Madrid - 03/10/2011

Los vecinos de los nuevos barrios de Sanchinarro, Montecarmelo y Las Tablas llevan tiempo quejándose al Ayuntamiento de Madrid de que sus calles son "más un lugar de paso que un lugar donde vivir". "Son avenidas grandes y poco frecuentadas, y se convierten en autopistas; se han producido colisiones y atropellos, hay mucha inseguridad", señala la presidenta de la Asociación de Vecinos de Sanchinarro, Pilar San Román. "Es un circuito de carreras. Un vecino que es policía municipal pone el radar junto a su casa, cuando el jefe se lo permite, y ha llegado a multar por ir a 161 kilómetros por hora", añade el presidente de los vecinos de Montecarmelo, Alberto Navazo.

Ambos reconocen que el Ayuntamiento conoce sus necesidades. Han mantenido reuniones con sus técnicos, incluso en algún caso les han pasado informes detallados sobre las actuaciones que deberían llevar a cabo en su barrio. Pero no hay dinero. "Nos gustaría hacer más cosas, pero vamos actuando; no estamos parados, vamos poco a poco haciendo cosas", admite el Gobierno local. "No estamos en condiciones de gastar mucho dinero, yo lo entiendo, pero tampoco se puede supeditar la seguridad al presupuesto", responde UPyD, que llevó esta cuestión al pasado pleno municipal.

El delegado de Seguridad, Pedro Calvo, enunció entonces una serie de medidas que tienen previsto acometer a partir del año que viene, probablemente del segundo semestre y si hay presupuesto. En el centro, el alcalde, Alberto Ruiz-Gallardón, concibe las calles como una extensión del espacio privado de las viviendas, una "alfombra urbana que da acceso a domicilios y comercios". Sus actuaciones huyen de las vías concebidas para el uso y disfrute de los coches, "un error urbanístico del siglo XX". Lejos del centro, en los barrios de Sanchinarro, Montecarmelo y Las Tablas, prosperan en cambio avenidas de gigantes en las que los coches corren como alma que lleva el diablo. Allí las calles son "más un lugar de paso que un lugar donde vivir", según denuncian sus vecinos. Porque los hay, pese a ello: parejas jóvenes, muchas de ellas con niños, que a veces se juegan el tipo para cruzar esas avenidas de tres o cuatro carriles sin semáforos.

"Son barrios muy jóvenes en los que sus habitantes tienen una alta dependencia del vehículo privado, deben usarlo para casi todo, hasta para ir a comprar el pan", explica Miguel Ángel Rodríguez, director general de Circulación. "Estos PAU están poco desarrollados, la intensidad del tráfico en algunas horas es baja y los coches van muy rápido", añade.

"Son grandes calles, poco frecuentadas, y se convierten en autopistas; somos un barrio de paso, se cogen velocidades tremendas. Se han producido colisiones y atropellos, hay mucha inseguridad", abunda Pilar San Román, presidenta de la Asociación de Vecinos de Sanchinarro. "Es un circuito de carreras. Un vecino que es policía municipal, cuando el jefe se lo permite, pone el radar junto a su casa, y ha llegado a multar por ir a 161 kilómetros por hora en la avenida Monasterio del Escorial; y es habitual que la gente circule a 80 o 100 kilómetros por hora", añade Alberto Navazo, presidente de la Asociación de Vecinos de Montecarmelo.

"El Ayuntamiento ha reconocido que existe un problema de seguridad debido al modelo de barrio de los PAU, y se ha comprometido a tomar medidas, colocando semáforos, badenes y pasos elevados", resume la concejal Patricia García (UPyD), que llevó la cuestión al pleno de la semana pasada. El delegado de Movilidad, Pedro Calvo, desgranó entonces algunas de esas futuras actuaciones, pero a juicio de García no se pondrán en marcha hasta el segundo semestre de 2012. "No estamos en

condiciones de gastar mucho dinero, lo entiendo, pero tampoco se puede supeditar la seguridad al presupuesto", agrega.

La falta de fondos para acometer estas iniciativas es, en efecto, la constante que mediatiza todos los discursos. "Como lo que manda es la economía, según van teniendo posibilidades las van haciendo, saben todo lo que necesitamos y hay que hacer muchas cosas, pero no tienen dinero para todo", explica Pilar San Román. "Firmamos el 1 de octubre de 2008 con el alcalde un acuerdo de equipamientos por 30 millones de euros. Al año siguiente el Ayuntamiento nos reconoció que no iban a poder hacer nada por falta de presupuesto", señala Alberto Navazo. "Nos gustaría actuar más, pero vamos actuando; no estamos parados, vamos poco a poco haciendo cosas", responde el director de Circulación.

A continuación, detalla todo lo realizado estos años: más de 20 badenes, 66 señales de aviso en colegios, 17 pasos de peatones luminosos... A lo que suma 2.735 denuncias por exceso de velocidad de 2009 a agosto de 2011 y otras 3.737 por estacionamiento indebido, "principalmente aquellos que impiden ver a los peatones con seguridad, pudiendo provocar atropellos". Lo que, además de solución, no deja de ser un síntoma evidente del problema.

Esto es, en cualquier caso, lo que se ha hecho. ¿Y lo que se va a hacer? Estas son las medidas que el delegado de Movilidad, Pedro Calvo, llevó al pleno municipal y algunas adicionales que planea.

- Sanchinarro. En las avenidas Niceto Alcalá Zamora y Francisco Pi y Margall se ha reducido un carril, habilitándolo para aparcamiento, lo que ha frenado, según el Ayuntamiento, la velocidad media de los coches. Además, se han colocado badenes junto a los colegios El Valle, CEU San Pablo y Cortes de Cádiz. El Ayuntamiento promete que, "a corto y medio plazo", pondrá semáforos en el cruce de la avenida Francisco Pi y Margall y la calle María Tudor, y cortará la mediana. Además, eliminará "varios pasos de peatones que se consideran peligrosos para la seguridad vial" y hará un paso elevado en la calle Alcalde Conde de Mayalde, en su intersección con la calle Isabel Clara Eugenia. ¿Qué significa a corto y medio plazo? "Seguramente el año que viene... bueno, cuando tengamos algo de presupuesto", explica, sin mucha convicción, el director general de Circulación.

- Montecarmelo. Se han instalado pasos elevados junto a los colegios Infanta Leonor, Niño Jesús del Remedio y Sol Solito, y semáforos en los principales cruces de esas zonas, como la avenida Santuario de Valverde en su confluencia con la avenida Monasterio de El Escorial y con la calle Monasterio de Sobrado.

El Ayuntamiento promete: "En la segunda mitad de 2012 está prevista una reordenación del estacionamiento en las vías principales para reducir el ancho de calzada". Eso frenará el tráfico y reducirá además la longitud de los pasos de peatones. Como medida adicional, en este y en el resto de barrios se podría ordenar el aparcamiento en batería, lo que refuerza la precaución de los conductores, temerosos de que un coche estacionado pueda irrumpir en la calzada. Además, se quieren instalar badenes y semáforos en otras zonas: "Nuestra intención es que el año que viene, pero...".

- Las Tablas. Se han colocado señales especiales junto a los colegios El Valle III y Las Tablas Valverde, y en los próximos meses se pondrán semáforos en la intersección de las calles Sierra de Atapuerca y San Millán de la Cogolla. "Probablemente pondremos más en Sierra de Atapuerca, es una calle que nos preocupa especialmente", concluye Miguel Ángel Rodríguez.